



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en el XX Aniversario de la Maestría
de Banca y Mercados Financieros**

5 de septiembre de 2019

Universidad Anáhuac México Campus Norte

Ángel, gracias por venir, por darnos siempre la seguridad de que la Anáhuac es tu segunda casa; esta es tu casa. Siempre que vengas recuerda que tenemos un buen corazón y mucho cariño por ti, porque has generado no solamente estos vínculos profesionales sino también una amistad, y eso vale muchísimo y te lo agradecemos muy especialmente.

Por supuesto, también quiero agradecer a nuestros amigos de Grupo Financiero Santander, y especialmente a ti, Héctor, gracias por ser esa presencia tan inquieta de un banco que sabe que no puede mirar solamente el aspecto técnico de los problemas sino también el humano. Gracias a ti

también Salomón y un gran saludo a nuestro querido amigo Arturo, que no pudo venir. En ustedes siempre hemos encontrado una mano, los amigos, la iniciativa, el sí por delante para poder lograr muchísimas cosas, y esto brota no solamente del interés sino del gran capital que somos las personas.

Quiero también saludar especialmente a las autoridades de nuestra facultad, gracias por estar aquí. Y, por supuesto, bienvenido de nuevo Ramón, qué gusto verte, iba a decirte esta es tu casa, pero más bien eso tú me lo tendrías que decir a mí porque antes de que yo naciera Ramón ya existía, como dice la Biblia.

Y, desde luego, queridos egresados de la maestría, gracias por estar aquí esta noche con nosotros. Sin duda, esto es para nosotros un pan de campanillas, un pan espectacular que para todos ustedes, estoy seguro será sumamente significativo y valioso.

Quiero retomar un poco lo que acaba de platicarnos Ángel Pazos, el rector de la Universidad de Cantabria. Aquí hay una especie de gran triángulo maravilloso que permite que podamos estar celebrando hoy el XX Aniversario de la fundación de la Maestría de Banca y Mercados Financieros. Creo que es maravilloso el triángulo que forman universidades de calidad, programas de calidad y personas de calidad. Y no podemos quitar a ninguno de los actores de esta ecuación porque un programa de calidad necesita para asentarse a una

universidad de calidad. Y las personas de calidad aquí presentes, ustedes, todos los que se encuentran aquí esta noche, creo que encuentran en universidades y programas de calidad la certeza de que eso está teniendo un significado central para nuestras vidas.

Estoy convencido de que el trabajo que se hace en esta maestría, con la colaboración de la Universidad de Cantabria y del Grupo Financiero Santander, es un ejemplo para nuestra sociedad, una sociedad que a veces tiende más a la crispación que a la mano tendida; una sociedad que a veces tiende más a la oposición que a la solidaridad y, sin embargo, en este caso vemos cómo, trabajando tres instituciones de la mano, podemos ir cosechando unos frutos muy interesantes, de los cuales ustedes son al fin y al cabo los principales beneficiarios.

Estoy muy convencido, repito, de que mientras las universidades tengamos mayor vinculación, primero entre nosotras y, juntamente, las universidades tengamos también vinculación con el mundo de la empresa, en este caso el mundo financiero, nos irá mejor a todos. Y creo que en ese sentido podríamos tener todos una mejor formación para nuestros alumnos y egresados y, sobre todo, unas mejores y mayores bases y herramientas para el desempeño en el mundo profesional.

Quisiera también expresar unas palabras muy especiales de agradecimiento para los profesores, los formadores. Las instituciones son importantes, pero las personas lo son mucho más. A cada uno, cada una de ustedes, muchas gracias. Ustedes saben que yo los estimo y aprecio muchísimo, por todo su trabajo que hacen aquí en la Universidad y por cómo luchan para impartir un programa de calidad a nuestros egresados y a nuestros alumnos. Es una cosa maravillosa para ustedes saber que en su realización personal están ofreciendo algo que traspasa completamente las fronteras de la mediocridad y llega extraordinariamente a una trascendencia para ustedes como personas. Por eso también quiero felicitarlos a todos y cada uno de ustedes. Muchísimas felicidades.

Son veinte años de esfuerzo por parte de muchas personas y hoy vemos los frutos que se van recogiendo con creces, porque este programa se posiciona como uno de los mejores programas de banca en América Latina. No quiero hacer un currículum de todas las cosas interesantísimas que tiene el programa, pero analizando todo lo que se ha hecho en estos veinte años, me doy cuenta de que hay como una especie de puntos cardinales o fibras que se entretajan, puntos cardinales que guían o fibras que se entretajan para lo que hoy nosotros estamos tan orgullosos de brindar como Universidad Anáhuac, como Universidad de Cantabria, como Grupo Financiero Santander, lo que estamos orgullosos de poder brindar. Y cada una de estas instituciones tiene su parte en esta historia, es como un código genético que, cuando eres capaz de juntarlos, sabes que obtendrás siempre muy buenos productos, que aportan a la sociedad y que hacen que la sociedad pueda ser un poco mejor.

Obviamente, lo primero es la calidad. Esto es esencial porque la mediocridad, la tibieza, la indiferencia y todos sus derivados, al fin y al cabo, no llevan a ninguna parte. Estamos realmente muy orgullosos de que en la Anáhuac exista un programa de esta calidad. Y esto no sólo lo decimos nosotros, nos lo dicen por fuera, como lo demuestra el hecho de que seamos el mejor programa de posgrado en México en el año 2006, así como la certificación nivel uno de los Comités Interinstitucionales para la Educación Superior (CIEES), que es la certificación más alta posible. Todo esto nos confirma que estamos consiguiendo nuestro objetivo, aquello para lo que comenzamos. Por eso es importante seguir trabajando con calidad. Yo les agradezco que esta noche hayan traído un panel de tan alta calidad a la Universidad Anáhuac. Seguir con la calidad será uno de los ejes que nos tiene que comprometer a todos con una particular exigencia.

Pero esta calidad al mismo tiempo requiere la capacidad de propagarse. Los antiguos filósofos decían *bonum est diffusivum sui*, lo digo en latín para que los financieros no me entiendan; Ángel, no te preocupes, para que sientan ellos lo que tú sentiste el otro día... Pues eso decían los filósofos medievales, citando a Aristóteles, que “el bien se difunde por sí mismo”. Lo bueno se difunde, o sea, no puede existir algo bueno si no se difunde; si algo es bueno, de verdad, tiene que ser capaz de difundirse. Y en ese sentido estoy muy contento de que este programa en sus diversos ámbitos ha ido generando también una difusión de la educación financiera en México. En ese sentido quiero agradecer también la presencia de Radio Anáhuac, por todo el trabajo que se hace en otros ámbitos, así como a la Facultad que, en este caso, ha ido

buscando también que se difunda todo este bien que se tiene y se vive dentro de esta maestría.

Hay otro elemento muy central, por lo menos en nuestro código genético Anáhuac, que es la preocupación por ayudar a quienes por sí mismos no podrían tomar un curso de este estilo. Estoy muy contento de que, junto con el apoyo del Banco Santander y la Fundación de la Universidad de Cantabria para el Estudio y la Investigación del Sector Financiero (UCEIF), se puedan ofrecer becas cada año para alumnos de diferentes países de Iberoamérica, que pueden venir a la Universidad Anáhuac a cursar este programa. Creo que esto es muy valioso. Hoy en día, no podemos generar ningún programa que no tenga repercusión en lo social. Pretender un programa de calidad y difusión sin una visión social es automáticamente estar perdiendo la gran posibilidad de ser auténtico, íntegro, congruente y humano, porque una economía no humana automáticamente se convierte en un leviatán, que dirían aquellos financieros de la Revolución Industrial, que no sirve para un país. Creo que esto es muy importante y sé que el Grupo Financiero Santander también tiene un gran compromiso con todo lo social, como lo hay en la Anáhuac, como lo hay en la Universidad de Cantabria. No podemos entendernos sin una proyección social porque nuestro mundo hoy necesita justamente de una visión que sí sea de calidad, pero al mismo tiempo también sea de *socialidad*, que tenga esta visión social. No podemos crear elitismos —élites sí, porque es distinto, pero nunca elitismos—, nuestras calidades tienen siempre que estar con solidaridades, y en esto agradezco muy

especialmente al Grupo Financiero Santander y al UCEIF para que en la Anáhuac se pueda llevar a cabo este programa con visión social.

Y luego hay un cuarto elemento, que es como un cuarto eje que también es muy interesante. La maestría cuenta con un programa de *coaching* para sus alumnos y egresados que les permite clarificar metas, planificar estrategias y acciones concretas dentro de la misión de la Universidad Anáhuac, que es formar personas íntegras en nuestra sociedad. Por eso es particularmente relevante este acompañamiento, porque hoy en día los egresados del programa ocupan puestos de gran responsabilidad en distintas instituciones financieras en México, España y países de América Latina.

Todo esto nos enorgullece y también nos compromete y nos obliga a mirar adelante para lograr una mejora continua. Hay que continuar superándonos en lo académico y en lo profesional. Debemos seguir superándonos, queridos alumnos, queridos egresados y, por supuesto, queridos profesores, para lograr la tarea de ser mejores personas, no sólo más capaces y preparadas sino sobre todo más comprometidas con la principal riqueza que eres tú mismo, que es tu familia y que es nuestra sociedad. Esa es la principal riqueza, la que nunca podemos dejar de lado, particularmente si tenemos en cuenta la sociedad en la que nos ha tocado vivir.

Estoy seguro que para muchos que cursaron la maestría, el regresar a la universidad les trajo preciosos recuerdos sobre las horas que se han dedicado al estudio, al trato con los compañeros, las amistades, etcétera, por eso me da mucho gusto que en esta maestría, que curiosamente suena muy capitalista, se fijen en el principal de los capitales que es cada uno y cada una de ustedes.

Les agradezco que estén aquí esta noche, les agradezco que nos permitan a tres instituciones como la Universidad de Cantabria, el Grupo Financiero Santander y la Universidad Anáhuac servirles y, a través de ustedes, servir a México y servir a una mejor sociedad. Felicidades de nuevo y muchísimas gracias.

--ooOoo--